



RETRASOS, DUDAS Y GRANDES SOSPECHAS SOBRE LAS PLANTAS SEPARADORAS DE LIQUIDOS

*Plataformaenergetica.org
EL PAÍS Tarija 2.7.12*



Dirigentes cívicos cuestionan la demora en la instalación de las plantas separadoras.

Día que pasa, el Estado boliviano pierde dinero y las empresas extranjeras obtienen millonarias ganancias adicionales.

¿Boicot desde el mismo Gobierno a la política energética? ¿Qué callan las autoridades sobre los acuerdos con la argentina Enarsa?, se cuestionó el diario tarijeño El País.

Según el rotativo del sur, ayer el dirigente cívico Mario Caveró puso el dedo en la llaga y lanzó sus sospechas a las autoridades del Gobierno por los retrasos persistentes en la construcción de las plantas separadoras de licuables del Gran Chaco y de Río Grande, esta última en Santa Cruz.

El diario recuerda que en relación a la separadora del Gran Chaco, en junio de 2006 Evo Morales y Néstor Kirchner, presidentes de Bolivia y Argentina, respectivamente, acordaron que se suscribiría un contrato de venta de gas seco a la Argentina a un precio inicial de cinco dólares el millón de BTU. Dos eran las condiciones que Bolivia exigió y Argentina aceptó para viabilizar el contrato: la puesta en marcha de la Planta Separadora de Licuables en territorio boliviano y con financiamiento de Argentina antes de incrementar la exportación de gas a ese país desde los 7 millones de metros cúbicos diarios (MMCD) para arriba, y la garantía de que el gas boliviano no iría a parar al mercado chileno, en cumplimiento de una decisión tomada por el pueblo boliviano en el referendo de julio de 2004, que instruía utilizar el gas como parte de la estrategia boliviana de recuperación de una salida soberana al océano Pacífico. Ese año, 2006, se estimaba que el costo de la Planta Separadora del Gran Chaco, con capacidad para



procesar 27 MMCD, costaría 400 millones de dólares, los que debían ser obligatoriamente financiados. Sin que hasta la fecha ninguna autoridad del sector energético haya explicado nada, la condición de tener la Planta Separadora del Chaco (PSCH) en plena operación antes de incrementar la exportación de gas a Argentina, ha desaparecido. Desde el pasado mes de mayo se ha incrementado el volumen de exportación de 7 a 11 y más MMCD, pero de la Separadora sólo se tienen noticias de retrasos y más retrasos. La oposición de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) es nuevamente la supuesta causa de fondo del problema, aunque para la ejecución de obras destinadas a incrementar la exportación de gas a Argentina no se escuchó ni produjo oposición alguna que haya retrasado las obras de los gasoductos ni de la Planta de Adecuación de Margarita, donde se trabajó en jornadas ininterrumpidas de 24 horas. Ahora, inexplicablemente, es Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) la que ha emprendido la construcción de la PSCH con recursos propios y se ha esfumado el compromiso de Argentina. La PSCH costará al menos 600 millones de dólares y su ejecución sufre retrasos inexplicables que, según el dirigente cívico Mario Cavero, sólo beneficiará a Refinor, una refinadora que tiene instalaciones en Campo Durán, en la provincia de Salta. Refinor, casualmente, es una sociedad integrada por las petroleras argentinas Perez Companc y Pluspetrol, y la hispano-argentina Repsol YPF. La viabilidad económica de la empresa pasa porque le siga llegando a sus instalaciones gas húmedo, rico en licuables, y no gas seco.

Repsol YPF firmó en marzo de 2011 un acuerdo secreto con la APG IG, en virtud del que se ha constituido un fideicomiso de 14,8 millones de dólares administrados por el Banco do Brasil, y que reporta ingresos de unos 140 mil dólares mensuales a sus dirigentes en el Chaco boliviano.

Cavero, quien funge como vicepresidente del Comité Cívico de Tarija, señaló que, al parecer, habría alguien en el Gobierno que le hace un “grueso favor al vecino país de la Argentina”, que sería la única beneficiaria del retraso en el funcionamiento de la Planta Separadora de Líquidos del Chaco ya que los licuables seguirán yendo a Refinor, dueña de la Planta Campo Durán de ese país. Según el dirigente cívico, una situación similar se estaría viviendo con la Planta de Río Grande (PRG) que también está paralizada por mucho tiempo, pero que en ese caso se estaría beneficiando a Brasil, ya que los licuables van a ese país con un precio mínimo, ya que YPFB apenas recupera entre 100 y 180 millones de dólares anuales lo que en el mercado tiene un valor cercano a los 1.000 millones de dólares anuales.

La hipótesis de Cavero nace del hecho de que no se puede entender que el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) haya determinado que Yerabiarenda del Municipio de Yacuiba, lugar en donde se encuentra ubicada la Planta Separadora de Líquidos, es, supuestamente, Territorio Comunitario de Origen (TCO), en tanto que el informe técnico de un estudio del Ministerio de Hidrocarburos sobre el mismo asunto ha arrojado un resultado diferente, por lo que el Gobierno hizo una consulta pública como si el terreno fuera propiedad privada y no una consulta previa al pueblo Guaraní como TCO. Esta situación ha generado conflicto ya por varios meses en la región por parte del pueblo indígena que exige la consulta previa, por lo que se tiene un plazo hasta el 5 de julio para que las autoridades Nacionales se hagan presentes en el lugar y den solución al conflicto. De confirmarse la contradicción entre autoridades de



gobierno, el proyecto corre el riesgo de paralizarse por al menos otros cinco meses, mientras seguirá fluyendo gas rico en licuables a Campo Durán (Repsol - YPF), sin que YPFB recupere dinero por algo que anualmente el propio presidente Evo Morales ha valorado en 1.000 millones de dólares.

Cavero ha conminado ayer a todas las autoridades del departamento para que se exija al Gobierno Nacional la inmediata solución al problema presentado en la comunidad de Yerabiarenda y evitar más retrasos en la ejecución de la PLSCH, eliminado el riesgo de que la española Técnicas Reunidas, que ejecuta el proyecto, decida retirar toda la maquinaria y personal del lugar, paralizando totalmente y de manera indefinida los trabajos.

SOCIEDAD TARIJA-YPFB

En relación a la Planta Separadora del Chaco, instituciones y autoridades de Tarija han consensuado criterios para exigir al Gobierno Nacional e YPFB la constitución de una sociedad amparada en la licencia contenida en el artículo 300-33 de la Constitución Política del Estado, asegurando que Tarija tenga 49% de participación accionaria, para lo cual se ha previsto invertir los saldos de caja y bancos. El secretario de Hidrocarburos de la Gobernación de Tarija, Dino Beltrán, informó hace cuatro semanas que la Gobernación alista ese planteamiento para formalizarlo este mes de julio. La PLSCH costará 600 millones de dólares y generará ingresos de al menos 1.000 millones de dólares anuales. Con parte de sus productos (etano), funcionará, a su vez, la Planta de Etilenos – Polietilenos también en el Chaco.

SEPARADORA DE RÍO GRANDE TAMBIÉN ESTÁ PARALIZADA

La historia de la Planta Separadora de Río Grande está manchada con sangre. Debió estar funcionando el año 2009, luego que el año 2008 se contrató a la asociación accidental Catler Uniservice para su construcción con un costo de 86 millones de dólares. Su capacidad estaba proyectada para procesar sólo 6 de los 30 millones de metros cúbicos diarios de gas que se exportan al Brasil. Cuando todo parecía ir sobre ruedas, un extraño suceso hasta ahora no aclarado cegó la vida del empresario tarijeño Jorge O'Connor D'Arlach y derivó en la destitución y prisión de Santos Ramírez Valverde, a la sazón presidente interno de YPFB y principal impulsor de la construcción de la Planta Separadora de Río Grande. Desde entonces YPFB, presidida ahora por Carlos Villegas Quiroga, muestra avances físicos palpables y, según denunció el dirigente cívico Mario Cavero ayer, la construcción de la factoría está paralizada. En meses pasados se informó que dirigentes de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), se oponen a las obras mientras no se les consulte previamente. Villegas avanzó sólo en la contratación de una empresa que se hará cargo de la construcción de una planta con la misma capacidad proyectada por su antecesor Ramírez, pero a un costo de 156 millones de dólares. Respecto de las obras físicas hasta ahora no se conocen avances. El adendum 4 al contrato de venta de gas al Brasil permitió a Petrobras quedarse con 5/6 partes de los licuables del gas que se



exporta a ese país, cuyo valor está estimado en 1.100 millones de dólares, pero pagará sólo entre 100 y 180 millones de dólares anuales.

REFINOR AMPLÍA SU PLANTA DE CAMPO DURÁN

Mientras los retrasos en la construcción de la Planta Separadora del Chaco son el pan de cada día, Refinor acelera sin pausa las ampliaciones de sus instalaciones en Campo Durán para producir un 90 % más de naftas.

Las obras estarán listas hasta fin de año y prevé funcionar con el gas boliviano que ya ha empezado a enviarse en mayores volúmenes desde el pasado mes. En enero de este año, Julio César Loutaif, Ministro de Gobierno de la Provincia, adelantó “se está terminando una obra importante de una estación de bombeo nueva que es lo que va a permitir ingresar más gas de Bolivia, unos siete millones de metros cúbicos”, aseguró. La empresa Refinor posee su refinería en Campo Durán y desde allí despacha todo el gas que se produce en el Norte y el que viene de Bolivia. Asimismo, la planta de producción de naftas súper y Premium se encuentra en Tucumán, decía en enero una nota de la web “[el intransigente.com](http://el.intransigente.com)”.

*Nota tomada del diario tarijeño El País publicada bajo el título de “Mario Cavero sospecha que “favores” de Gobierno retrasan plantas separadoras”.

** Este es un servicio de la Plataforma de Política Energética, un espacio permanente, plural y abierto a todos, para compartir información, generar conocimiento y promover el debate público sobre los temas fundamentales del sector energético (www.plataformaenergetica.org)

